



Amigas y amigos CORAPE.
Domingo 1 de Junio de del 2011

Desde hace muy poco tiempo les venimos entregado estas pequeñas reflexiones sobre nuestro diario trabajo, porque periodista viene de la periodicidad, del ritmo, de la regularidad con la que venimos entregando información. Algunas y algunos periodistas han bajado su productividad y otros han desaparecido. ¿Qué ha pasado con nuestros amigos y amigas periodistas? ¿Solo demostramos la amistad cuando estamos en alguna radio o podremos seguir siendo amigos hasta “que la muerte nos separe”?

Seguiré felicitando a afiliadas en provincia, pero también debo reclamar de la radios de Quito, por ejemplo. No digo a los periodistas de La Secretaría Ejecutiva. Un poco más al norte tampoco tenemos periodicidad en Imbabura, ni la Radio del Municipio ni La Ilumán. En cambio en el Carchi ya tenemos una voz que nos informa con bastante frecuencia.

Estamos difundiendo la información que generan nuestras afiliadas en muchas radios de provincias, ya les daremos el número exacto, en Quito se difunden en Radio IRFEYAL y Radio Casa de la Cultura.

Hace algún tiempo muchas radios firmaron un compromiso de enviar información y difundirla. Quisiera saber, si pueden escribirme, ¿qué nos pasa? CORAPE está ya con un ciclo de talleres de capacitación que se llevarán a cabo en poquísimo tiempo.

A principios de junio que empieza el miércoles es posible que se discuta en segunda La Ley de Comunicación en la que tenemos que discutir y luchar para que se respete y escuche al movimiento de comunicación popular y comunitaria. Para eso primero debemos leer todas y todos La Ley de Comunicación que ya fue aprobada en “primera” para tener criterios y tomar partido. Y luego tendremos que estar atentos al proyecto de Ley de Telecomunicaciones reformada.

¡Amigas y a amigos hay cambios! Y CORAPE se está preparando para legislar y para los cambios y sus exigencias. Por ejemplo: ***El Artículo 8.- Ética y buenas prácticas. Los Medios de Comunicación Social y las entidades públicas, privadas y comunitarias deberán contar con un código de ética que desarrolle sus criterios éticos y buenas prácticas en la producción y difusión de contenidos.***

Solo les recuerdo que La CORAPE invitó a participar en 3 talleres en donde tratamos el Código Deontológico o de Ética. En algunos casos, ni siquiera recibimos contestación. Pero la CORAPE va a encargar en estos días a expertos para que preparen uno que sirva, con algunos ajustes, de modelo para todos. Otro ejemplo y aquí nos gustaría conocer su opinión: ***Artículo 18.- Del ejercicio profesional de la comunicación.- Los medios de comunicación y entidades públicas y privadas construirán condiciones para asegurar la calidad y responsabilidad del manejo de la información.***

Para los fines de esta Ley se consideran cargos de desempeño exclusivo de los comunicadores sociales y periodistas profesionales, los establecidos en La Ley de ejercicio Profesional del Periodista Ecuatoriano, lo cual no obsta el ejercicio de la libertad de expresión en su dimensión social.

Para el primer inciso estamos preparando quizás un “manual de estilo” para el periodista y capacitación rigurosa para manejar la información de la mejor manera. Para el segundo inciso se está preparando algunas alternativas.

Como estos ejemplos, que sin los mejores ni peores, les demostramos la necesidad de leer la Ley que pueden pedir a CORAPE. Y como esta lectura, también hay que leer La Propuesta de Ley de Telecomunicaciones Reformada, que también la pueden pedir.

¿Por qué esta reflexión? Porque necesitamos estar unidos, fortalecidos, para que sientan la calidad y la cantidad de la radios populares y comunitarias.

Pero no olvido algo para mis colegas periodistas. El siguiente documento está dividido en dos partes. Ahora les va la primera y la dirección en dónde lo puede ubicar. La segunda parte la semana siguiente por este mismo canal y a la misma hora... sintonícenos. Mejor: contesten.

El sonido hecho reportaje. David Welna:
Relatoría elaborada por: [Waldir Ochoa](#)

FUNDACIÓN PARA UN NUEVO PERIODISMO IBEROAMERICANO
E-Mail: contactenos@fnpi.org Web site: www.nuevoperiodismo.org

Dos hechos marcaron el interés de David Welna por el periodismo: el primero fue el encuentro en su pueblo natal, Waseca (Minnesota), con un reportero que con micrófono en mano entrevistó a decenas de personas, incluyendo al joven David. El segundo fue la afición de sus padres por escuchar a la National Public Radio (NPR). Welna terminaría trabajando años más tarde en esa prestigiosa cadena radial de los Estados Unidos y crearía una propuesta periodística que es su sello y la base de su prestigio entre los colegas: hacer del reportaje de radio, televisión para no videntes.

Su labor como reportero de NPR durante los últimos veinte años en países como Argentina, Brasil, Colombia, México y los Estados Unidos, le ha permitido perfeccionar este estilo periodístico en el que el uso de los sonidos es fundamental para la construcción del reportaje radial. Un estilo, que quiso compartir con periodistas latinoamericanos. Welna dictó el taller internacional de periodismo radial en la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI) entre el 26 y 30 de agosto de 2002, en Cartagena de Indias (Colombia). Periodistas ávidos de hacer una radio distinta –menos reactiva y más imaginativa recibieron de Welna muchas lecciones del oficio y otras tantas de humanidad y sensibilidad en el oficio de hacer radio.

Sonidos, voces y música

Los sonidos: la clave

Los sonidos en la radio son el equivalente de las fotos que acompañan a un reportaje en la prensa escrita. Ellos dan una idea más gráfica del tema tratado. Llevan al oyente al lugar de la noticia de una manera que las palabras solas no lo pueden hacer. Los sonidos pueden ser del ambiente del lugar, pueden evocar lo que pasó en el momento del hecho, o bien, presentar las voces de quienes tienen conocimiento de los detalles de la noticia.

El cubrimiento de la guerra de Las Malvinas, cuando comencé con mi carrera en la radio en 1982, por ejemplo, significó para mí un gran desafío, porque debía transmitir el sentimiento de un pueblo en un momento muy difícil. Me pregunté: ¿Qué debo hacer para captar las emociones y las ideas de estas personas? Fui a la calle con la grabadora y empecé a entrevistar a la gente. Comencé también a capturar muchos sonidos, porque descubrí que, parece el elemento menos interesante, pero construyendo el reportaje puede resultar el más importante.

Cuando se oyen los sonidos del lugar en el que se está, hay que presentarlos de tal forma, que el oyente imagine dónde están las personas y dónde ocurren los hechos. La idea es, como si fuera televisión. Pienso en lo que hago como haciendo televisión para los no videntes. Trato de crear imágenes del lugar.

La NPR, en ese sentido, tiene la filosofía de que, en los reportajes siempre haya una sensación de lugar. Los sonidos pueden ser muy sutiles: el ruido de la calle, una campana. Es un poco como la vista panorámica que uno tiene en el reportaje de televisión.

Hay una regla: sólo es posible usar los sonidos reales de los lugares. Si el reportero dice que está despegando un avión del aeropuerto, tiene que ser exactamente el avión que ve. Usar sonidos que no son del lugar, es un poco deshonesto. En mi caso, cuando es necesario reconstruir un hecho, muchas veces compro los sonidos a las emisoras de televisión que los han grabado. Si no hay material, opto por ir al lugar donde se produjo ese hecho y evocarlos con un testigo. La radio es un ejercicio de la imaginación y para mí tiene más sentido lograr esos testimonios que recrear. Con los sucesos del 11 de septiembre pasado, vimos cómo las voces pueden decir mucho más y producir más impacto que los detalles del hecho. Además esos sonidos que se logran, tienen autenticidad.

Es importante, por último, tener cuidado con la calidad del sonido.

Las grabaciones de entrevistados y sonidos ambiente deben ser igual de nítidas a la locución del reportaje. Es recomendable, también, grabar hasta un minuto de los sonidos ambiente, para poder utilizarlo, si se requiere, como fondo en el reportaje.

La edición de las voces

Trato de conservar siempre la idea que la persona quería expresar. Edito sólo cuando alguien se equivoca o vuelve a comenzar, porque eso para el oyente no es interesante. Hay personas que hablan pausadamente; si tengo poco tiempo de reportaje, voy achicando sus silencios, pero siempre conservando el contenido. Lo que la gente quería decir es lo importante. Cuando sea relevante, se debe dejar el “eeee...”, los silencios. Muchas veces ellos definen el carácter de una persona, su miedo, sus dudas. A veces la gente dice cosas muy interesantes pero en un tono muy aburrido. Por ello, es recomendable buscar otra persona para ver si puede decirlo de una manera mejor.

Hay que tratar de editar las descripciones morbosas, ya que, muchas veces no sabemos quién nos escucha y podemos lastimar a alguien. En el caso de las groserías, es válido poner un pito o sonido “pi” sobre ella, para que el oyente identifique que es una palabra inconveniente, en vez de simplemente borrar la grosería en la edición. Aunque, en algunos casos, esas groserías tienen mucho peso.

La NPR tiene una política definida en relación con la edición de voces: la única voz que no puede ser editada internamente es la del presidente de Estados Unidos.